



GERMÁN DEL SOL:

# “Hay que liberar la ciudad para que los terrenos bajen de precio”

El recientemente nombrado Premio Nacional de Arquitectura 2006 cree en la expansión urbana de Santiago, está en contra de los futuros rascacielos capitalinos y asegura que se malinterpretó su queja contra el proyecto Un Techo para Chile.

Por Alejandro Alaluf B. • Fotos Viviana Peláez

**A**unque le cueste reconocerlo, Germán del Sol es un arquitecto atípico. Y eso queda de inmediato establecido al ingresar a su taller, una retirada y austera casona de madera, rodeada de naturaleza, en lo alto de Los Dominicos. De hecho, al estar sentados conversando -fue más una conversación que una entrevista- parecía no estar en Santiago, sino en el campo. O, incluso, en la playa.

Esto se debe a que el recientemente nombrado Premio Nacional de Arquitectura 2006 no solo es un amante del silencio y de los entornos naturales. Además, sabe sacarle el máximo de provecho a los materiales con los que cuenta. “Es la capacidad de hacer algo casi de la nada. De multiplicar riqueza”, dice.

Lo anterior se confirma en la mayoría de sus obras, como el Hotel Remota en la Patagonia, el Hotel Explora Atacama o las Termas Geométricas de Coñaripe, que proyectan el profundo respeto de este arquitecto por lo natural y lo culturalmente propio del lugar, “como Violeta Parra”, explica.

**Apreciando un poco su vida, sus obras y las recientes polémicas, usted es de cierta manera un iconoclasta entre los arquitectos.**

Sí, es verdad. Es curioso, porque converso mucho con mi hermano, que es ingeniero, y él me hace ver que las cosas tienen un 99% de contenido práctico. Yo creo que es al revés. Justamente porque soy muy práctico, las cosas resultan más sueltas y menos acartonadas.

**Juan Sabbagh, presidente del Colegio de Arquitectos y también Premio Nacional de Arquitectura, destacó mucho su aprovechamiento de los materiales. Que con dos tarugos y unas tablas poco menos que hacía una casa.**

Creo en traspasar las experiencias que tenemos de esa gracia y de esa belleza a otras cosas. Por ejemplo, si vas por la carretera, vas a ver a los lados que la gente vende frutas y que cada puesto es una obra de arte hecha con cajas de naranjas. Cuando ves esa capacidad de hacer algo casi de la nada, tienes que aprender. Yo he dado el ejemplo del parrón: es un elemento que es igual para un empresario ricachón que para el tipo más pobre del mundo. Son cuatro pilares, cuatro vigas, una o dos parras, y tienes una sombra. Eso nos indica que debemos ser capaces de multiplicar la riqueza.

**En ese sentido, ¿qué crítica le podría hacer a los arquitectos chilenos actuales?**

Ninguna. Yo critico las obras. La crítica no es decir “esto está mal” porque me da la gana. Es decir “esto se podría hacer”. Es hacer una proposición. Tenemos que hacer casas, urgente. No es posible que nuestra gente viva en el barro; eso es una vergüenza para Chile. Yo me obligo a decir cómo podemos hacer mucho más.

**En ese sentido, ¿para usted fue una sorpresa la polémica con el padre Felipe Berríos a través de los diarios?**

Claro. Me da vergüenza decirle que el espíritu de las cosas tiene un valor enorme. Es cierto que los pobres necesitan a los ricos, pero los ricos necesitan a los pobres también. Y mucho. Un país lo constituyen todas las personas y, en esa variedad, uno debe corregir

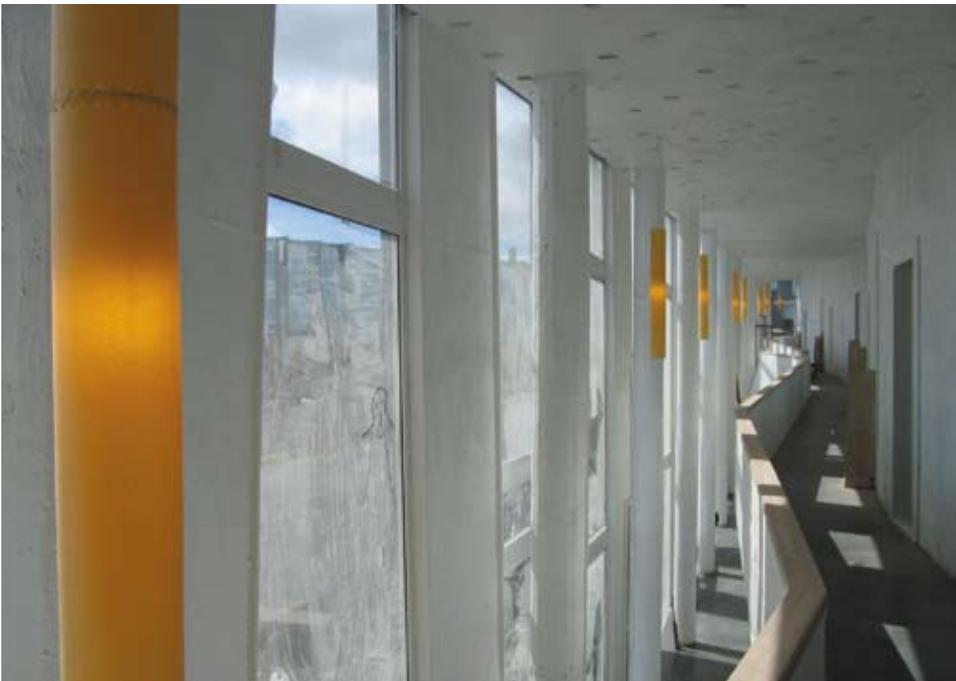
las injusticias que son evidentes. Ahí está el no ser soberbio y oír las contribuciones que tienen que hacer los demás. Por lo menos en mi trabajo me contribuyen todos. En una obra yo pregunto siempre y después tomo la decisión. Finalmente, el padre Berríos me invitó a reunirme con él para poder colaborar con “Un Techo para Chile”.

**VIVIENDA SOCIAL, NO. CASAS BONITAS, SÍ**

Para Germán del Sol es una vergüenza el estado en que viven muchos chilenos. Indigno. Y si bien cree que la solución pasa principalmente por expandir los límites urbanos de Santiago, de manera de obtener más oportunidad de suelos para edificar, en el fondo apunta a que las casas deben ser más “bonitas”.

**¿Qué pasa con el tema de las políticas de vivienda que tiene el gobierno, como las casas “chubi”?**

No porque reciba un premio me voy a poner juez de todo lo que está pasando. Pero hay que preguntarse qué rol me toca como representante de los arquitectos. El primero es mostrar lo bueno. Uno lee el diario y ve un país que si uno no conociera, es invivible: crímenes, corrupción, injusticias... Nada bueno. Eso es una mirada neurótica sobre la vida que conduce a la depresión. Lo mismo pasa con la ciudad: se ve solo lo malo. Igual como le decía al padre Berríos: “Si usted ve la pobreza, ¿cómo va a erradicarla mirando la pobreza?”. Para erradicarla, tienes que mirar la riqueza, en el buen sentido: ver qué hay de bueno, qué se puede salvar, qué se puede hacer con esto. Entonces lejos de alegar contra



*El Hotel Remota en la Patagonia, construido entre 2004 y 2005, y ubicado en Puerto Natales, Duodécima Región, es una de las principales obras de Germán del Sol. Y también, uno de sus proyectos favoritos.*



Es algo que no me gusta, pero no se puede evitar.

**En ese sentido, la expansión urbana que está teniendo Santiago es...**

Fantástica.

**Pero va a haber un límite.**

No. Se habla de los terrenos agrícolas, que es la tontera más grande. En Chile se están cultivando los cerros en Copiapó, o sea, ¿qué necesidad de suelo tenemos en Maipú? Hoy la agricultura sobra. No hay escasez de trigo, ni de lechugas. En Chile no falta la comida, lo que falta es distribuirla. Nosotros no queremos vivir hacinados en departamentos sin sol o sin vista. Nos gusta el aire libre. Vi cuando a una persona la iban a sacar de la Quebrada de Macul, donde tenía unas viviendas armadas con fonolas, latas y cartones, en un terreno gigante con vacas, perros. No quería por nada irse a una casa del Serviu, que es conceptual. Por eso, tengo problemas con esos proyectos: es meter la vida en unos conceptos abstractos y la vida no es abstracta.

**¿Qué solución se puede dar?**

Liberar la ciudad, para que los terrenos bajen de precio. Así como se estudian bien las ordenanzas para restringir, hay que hacer lo mismo para liberar. Si con este mecanismo logras bajar el precio del suelo, que es el componente esencial de la vivienda, vas a poder localizar las casas económicas en lugares mucho mejores. Me vas a decir que esto es una utopía. ¡Claro, pero es que hay que tener utopías!

**¿No le dan ganas de ir donde los ingenieros y arquitectos que están trabajando en el gobierno y decirles: “¡Expanda! ¡Expanda!”?**

Tengo ganas, pero uno también tiene que tener modestia y paciencia. Aprendí que si



el padre Berríos, que hace una obra preciosa y generosa, yo digo que los proyectos tienen que ser más bonitos.

**¿A qué se refiere con “bonito”?**

Le tenemos miedo a la palabra “bonito”. Bonito es lo que aparece cuando miras las cosas con afecto, es lo que aparece cuando ves, por ejemplo, a la persona que tú quieres. Lo bonito es poner una mirada hacia la parte donde uno sintoniza con algo, de manera de captar lo mejor que tiene.

**En el caso de las casas “chubi”, hay mucha gente que piensa que son bonitas, pero invivibles.**

Esa dicotomía no existe, excepto en los objetos de lujo. Que no pases hambre, que tengas abrigo: ese es el sostén cotidiano que hay que lograr. He visto casas “chubi” indecentes. No podemos tener gente en el barro y que no tenga baño porque no hay alcantarillado, eso es humillante. Pasa que no estamos dando suficiente suelo. Son los mismos problemas de las

mediaguas. Todas estas soluciones que llaman “habitacionales” y de “viviendas sociales”...

**A usted le desagrada el término.**

Claro, porque implica pensar desde arriba, como mirando en menos. Se copia la casa del rico con \$ 300 mil y después se pone en un terrenito ridículo. El suelo lo hemos hecho valer un huevo sobre la base de la especulación, que hemos producido casi de adrede poniéndole límites a Santiago, que todos sabemos que cada dos o tres años se van corriendo. Lo más difícil es encontrar suelos. Entonces, ¿qué suelos les dan? Los peores. Y eso es porque a un grupo de arquitectos le ha dado con que hay que mantener a Santiago amarrado. Limitar la ciudad artificialmente para mí no tiene explicación. No es cierto lo de la densidad de Santiago. La infraestructura que planteó Marcial Echenique, en tiempos de Ricardo Lagos como ministro, era una cuestión extraordinaria: podríamos haber cambiado la escala de la ciudad, para pasar de una ciudad antigua en que se podía caminar, a una ciudad de autos.

no tenía conciencia no podía ser arquitecto. La idea, aunque sea la más aventurada, se somete a un juicio crítico y está bien, porque si no las sociedades se habrían embarcado en las locuras más grandes. De las buenas ideas, como miles, algunas se pierden cuando se dan por hechas, como el río Mapocho. Era una estructura que a Santiago lo organizaba y le daba vida. Pero como no nos dimos cuenta, se embalsamó y ahora tenemos una especie de caricatura de río.

#### Hay planes de saneamiento.

Pero eso no sirve, porque un río no es una corriente de agua en una acequia. Tiene que tener orillas. De eso se olvidaron los ingenieros. El Mapocho no tiene orillas.

#### Está el proyecto de Sebastián Piñera.

No. ¡Eso es lo que nos tiene tan mal! Copiar cuestiones que son de afuera, sacarlas de contexto, gastar en cosas que no sirven de nada. ¿Por qué un país que tiene miles de kilómetros de costa necesita una cochinateda navegable en el centro de Santiago? Eso es infantilismo.

#### ¿EL CIELO ES EL LÍMITE?

A Germán del Sol no le gustan mucho los actuales proyectos de rascacielos que se están erigiendo en el sector oriente de Santiago. Considera que no solo son feos, sino que, además, atentan con el entorno y con el horizonte arquitectónico de la ciudad. Y tiene perfectamente identificados a los culpables de esta masacre urbana.

#### ¿Qué pasa con los rascacielos en Santiago?

Es como los autos: una plaga. Un cáncer. Que me perdone el señor Abraham Senerman, porque está echando a perder Santiago.

#### Si es por eso, Horst Paulmann también.

Claro. Pero Paulmann, por último, empezó con el Jumbo. Senerman se ha dedicado sistemáticamente a destruir esa pobre esquina, "Sanhattan", que es uno de los lugares más tétricos de Santiago, con edificios que él considera fantásticos, de puro vidrio, pero que son realmente invivibles. Ni siquiera para trabajar.

#### Pero es una tendencia que va a empezar a crecer. ¿Qué pasa con los planos reguladores en ese sentido?

Yo creo más en la autorregulación que en las ordenanzas. Santiago no tenía ninguna necesidad de sobrepasar los cinco pisos de altura. Y tendríamos la ciudad más fantástica: con la densidad apropiada y con la posibilidad de tener vistas. La vista no es una cuestión estúpida como mirar por la ventana, es una cuestión importantísima, de horizonte. Estamos hablando de experiencias que todos sentimos y que vemos todos los días. Eso es algo esencial para mí.

#### Volviendo a los edificios, ¿hay alguno que le guste de Santiago?

Lo que pasa es que los edificios altos son como las casas o como todos los elementos de la ciudad: es más importante la relación

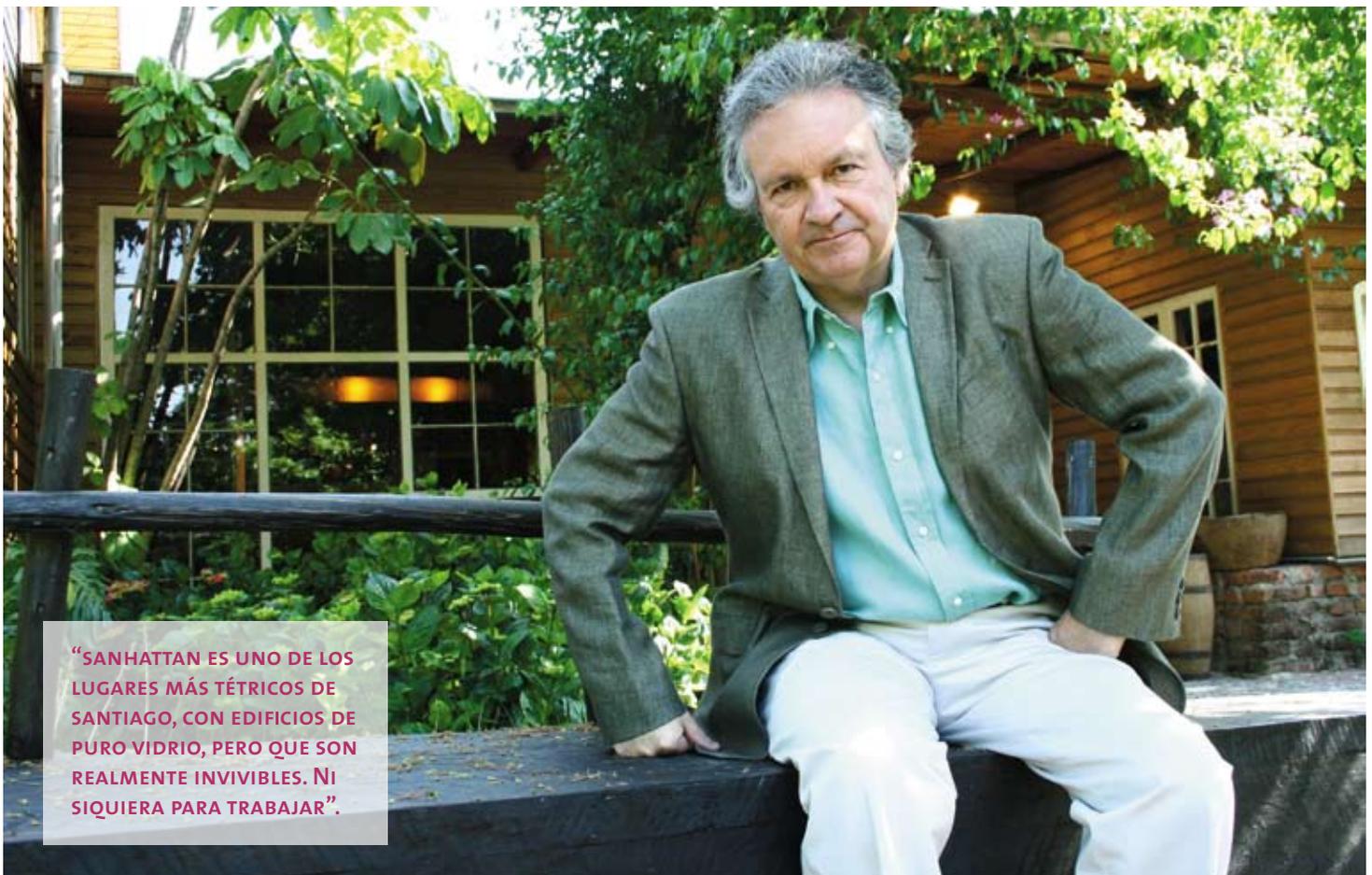
entre ellos que cada uno en particular. La arquitectura no es la apariencia de cada cosa sola, sino que es el ambiente que se crea. El medio ambiente de la ciudad son los otros edificios. ¿Qué importancia tiene la fachada de la casa en que estamos para efectos del barrio? Ninguna. Con los edificios pasa lo mismo. Es el vacío entre los edificios el que tiene que ser bonito. Es como el silencio en la música.

#### ¿Cuál es el barrio o comuna de Santiago que más le gusta?

Hay muchos barrios que me gustan. Probablemente, La Reina es mi preferido. Es distinto dónde voy a vivir yo, porque para mí lo más escaso y lo más apreciado es el silencio. Pero si buscara barrio, me gusta Ñuñoa, pero también me gusta Maipú. Las Condes no tiene áreas públicas, ni muchos lugares donde se pueda andar en bicicleta o caminar. Pero Santiago es una ciudad mucho mejor de lo que creemos.

#### Yéndonos de Santiago y considerando todos los proyectos que ha desarrollado, sobre todo en el sur, ¿cuál de todos es el que más le gusta?

Sinceramente, aunque no lo debería decir, deben ser las Termas Geométricas y el Hotel Remota. Llegamos a un equilibrio en que está puesto el hincapié en las cuestiones más importantes y lo demás está como abandonado, por eso tiene ese trazo grueso, como con plumnón. Por eso me gustan. **EC**



“SANHATTAN ES UNO DE LOS LUGARES MÁS TÉTRICOS DE SANTIAGO, CON EDIFICIOS DE PURO VIDRIO, PERO QUE SON REALMENTE INVIVIBLES. NI SIQUIERA PARA TRABAJAR”.